

HOMENAJE A RAMIRO DE MAEZTU

EN VITORIA, SU CIUDAD NATAL

Fraga Iribarne intervino en un acto académico en honor del ilustre escritor

VITORIA.—La ciudad ha rendido un cariñoso homenaje a su preclaro hijo Ramiro de Maeztu, que comenzó con el rescubrimiento de una lápida en la casa en que nació. Asistieron el Ayuntamiento y la Diputación en cuerpo de comunidad y también todas las primeras autoridades y representaciones, congregándose en los alrededores gran número de vitorianos. El alcalde pronunció unas palabras recordando el nacimiento de Maeztu, sus primeros años en esta capital y una serie de hechos que justifican el enaltecimiento de su figura. Seguidamente, a los acordes del himno nacional, interpretado por las bandas de "chistularis" de la Diputación y el Ayuntamiento, el gobernador civil descubrió la lápida en la que, después del nombre de Maeztu, se lee: "paladín de la Hispanidad, precursor y mártir de la España eterna, la ciudad de Vitoria le dedica este recuerdo para perpetuar su memoria." A continuación las corporaciones y autoridades desfilaron por los principales calles, dirigiéndose a la Jefatura Provincial del Movimiento, donde se celebró un acto académico que fué presidido por las primeras autoridades vitorianas.

En primer lugar, el presidente de la Diputación pronunció un discurso en el que hizo un somero estudio del pensamiento de Maeztu, de su autorizada defensa de la Hispanidad y que fué enviado a la muerte porque conocía a sus enemigos. Abordó después varias facetas de la vida de Maeztu y, especialmente, en lo que se refiere a su clara visión del futuro al advertir el peligro del comunismo en Hispanoamérica.

A continuación, el señor Fraga

Iribarne, director del Instituto de Estudios Políticos, desarrolló el tema "Maeztu y Santayana, dos españoles ante el mundo", en el que examinó el paralelismo entre estos dos hombres a quienes les tocó vivir la crisis de España desde sus puestos extraordinarios.

Habló finalmente el gobernador civil de Alava, quien se refirió al vitorianismo de Maeztu, basándose en los escritos en revistas y libros y su visión del porvenir. Siempre quería volver a esta capital, donde nació, al igual que el árbol, que muere donde nace. Pero su deseo se vio truncado y con él todo un pensamiento. Se refirió después a los fundadores, como José Antonio, Maeztu, Ramiro Ledesma Ramos y otros, y terminó diciendo que Vitoria rendía el homenaje a un hidalgo y a un gran vitoriano como Ramiro de Maeztu lo era. (Cifra.)